

redor de la reunion, se celebraba un sacrificio con el cual creian que se purificaba al pueblo.—El nombre lustrum proviene del verbo latino LUERE que significa pagar, porque en aquella época los arrendatarios de la república pagaban á los censores el dinero de los impuestos y del patrimonio público.



M.

Mactus. Esta palabra latina, contraccion de magis auctus, se usaba para significar HA ADQUIRIDO EL MAS ALTO GRADO DE PERFECCION. Cuando la víctima era un toro, antes de degollarle se hacian las ceremonias de la *inmolacion* y de la *libacion*, considerando que con ellas se consagraba la víctima, y adquiria el grado necesario de perfeccion para que la recibiese benigna y favorablemente la divinidad á quien se ofrecia. Así que concluidas las

ceremonias mencionadas, el sacerdote decía: *Mac-tus est taurus*, equivalente á EL TORO TIENE TODA LA PERFECCION NECESARIA. Véase Agones.

Malachelo. Representaban á esta deidad en figura de hombre con una media luna en la espalda. Véase Luno.

Mammon. Véase Pluto.

Manes. No tenemos una idea fija de la significacion de esta palabra; pues ya se halla entendiéndose las almas ó sombras de los que habiendo sido buenos se aparecian para recordar alguna ofensa ó agravio recibido (véase Larva), ya se encuentra significando los dioses infernales. Segun varios autores esos dioses estaban encargados de las sepulturas, y eran los dioses de los muertos. Por consiguiente al leer que se hicieron sacrificios para aplacar los manes del general Pausanias, á quien hicieron morir de hambre en el templo de Minerva, no es fácil asegurar si quiere decirse que pidieron perdon al alma de Pausanias, ó si las súplicas se dirijian á los dioses manes para que perdonasen el delito cometido contra quien estaba bajo su proteccion.—En el artículo MANES del gran diccionario de siete lenguas, se ve cuan diversa es la opinion de los autores sobre el significado de esta palabra. El uno dice que se llamaban Manes las almas de los difuntos cuando se ignoraba la suerte

que les habia cabido despues de su muerte. *Apul. de Deo Socr.* El otro dice que eran las almas cuando separadas de sus cuerpos aun no habian practicado la trasmigracion pitagórica. *Serv. Eneíd.* 3.º v. 63. (*). Quien afirma que los dioses celestes eran los dioses de los vivos, y que los Manes eran los dioses de los muertos. *Isid. lib. 8, cap. ult.* Y el célebre gramático Festo sigue la opinion de varios escritores, quienes aseguran que por Manes se entendia unos dioses que habitaban en la vasta estension que media entre el cielo y la tierra.—Es sabido que en los sepulcros se acostumbraba esculpir las iniciales D. M. S. para espresar DIIS MANIBUS SACRUM, equivalente á consagrado á los dioses manes; pero hay divergencia en cual fuese la intencion de los paganos al escribir esta especie de dedicatoria. Los unos dicen que era dirigida á los dioses manes encargados de la custodia de los sepulcros; y los otros afirman que iba dirigida á las almas de los enterados allá, porque los gentiles estaban en la firme creencia de que cuando morian los hombres de bien, sus almas participaban de la divinidad.—En lo que no hay duda es que los lugares destinados para dar sepultura á los muertos estaban dedicados

(*) El P. Petisco en sus anotaciones al Virgilio, traduce *Quisque suos patimur manes* de la Eneida sexta, *Todos tenemos aqui nuestro purgatorio*; y luego añade: «Manes son los dioscellos que cuidan de la purificacion de las animas.»

á los dioses manes, y se llamaban lugares religiosos; al paso que los altares y templos dedicados á los dioses del Olimpo se llamaban lugares sagrados. Conviene tambien todos los autores en que esos lugares religiosos eran tenidos en gran veneracion; y que violar esos lugares era un atentado que las leyes castigaban con toda severidad.—El ciprés estaba consagrado á los dioses manes (véase árboles); y creian que solo se les honraba con la vista del fuego. Así es que en los sepulcros de los grandes y de los ricos continuamente ardía una lámpara (véase lámpara inextinguible); y habia una ley que bajo el mas severo castigo prohibia apagar dichas lámparas.

Marte. Dios de la guerra y arbitro juez de las batallas. Fué hijo de Juno y de una flor sobre la cual se sentó aquella diosa por consejo de la diosa Flora. Los romanos consagraron á Marte muchos templos; y sus sacerdotes llamados *Salios*, eran los depositarios de los escudos sagrados. Representan á este dios armado de punta en blanco: algunas veces montado en un carro, y otras con un gallo al lado que figurá á su favorito Alectrion. Véase Aves.—Los poetas han celebrado los amores de Marte con Vénus y la zelotipia de Vulcano. Véase Belona.

Marzo. Este mes se hallaba bajo la proteccion de Minerva. Véase el artículo siguiente.

Matronales. Fiestas que se celebraban en Roma el dia primero de marzo en honor de Marte. Las mugeres tomaban gran parte en esa solemnidad, por haberse establecido para conservar la memoria de las mugeres que habian hecho cesar la guerra entre romanos y sabinos.

Mayo. Este mes se hallaba bajo la proteccion de Apolo. Véase Lemures y Compitales.

Medusa. Véase Gorgonas.

Meguera. Véase Euménides.

Melpomene. Una de las nueve Musas, hija de Júpiter y de Mnemosina. Preside á la tragedia, y la representan bajo la figura de una jóven con aspecto sério, ricamente vestida, que calza coturno. En una mano lleva cetros y coronas, y en la otra un puñal.

Memoria. Véase Mnemosina.

Mercurio. Hijo de Júpiter y de Maya, era el dios de la elocuencia, del comercio y de los ladrones. Era tambien el mensajero de los dioses, y en particular de Júpiter, quien le habia puesto alas en la cabeza y en los talones, para que ejecutase sus órdenes con mas prontitud. Estaba encargado de acompañar las almas á los infiernos, y tenia el poder de sacarlas de alli. Regaló una lira á Apolo. y este en cambio le dió una varita que tenia la virtud de reconciliar á los enemistados. Véase Cá-

ducéo.—Representan á Mercurio en figura de un jóven vivaracho y risueño, con una capita muy corta, y tal vez desnudo; con alas en la cabeza y en los talones, llevando el caducéo en la mano derecha y una bolsa en la izquierda.

Metamorfósis. Esta palabra significa cambio completo de figura, llevando consigo la idea de lo maravilloso. En mitología puede dividirse en dos clases, que son: accidental y perpetua. La primera pertenece á las diferentes formas que por poco tiempo tomaban los dioses para el logro de sus planes, como puede verse en Júpiter, Baco, Protéo, etc.; y la segunda comprende la trasmutacion irrevocable que los dioses ejecutaban en los demás por amor, por venganza ó castigo, segun se ve en los artículos *árboles, aves, cuadrúpedos, flores, etc.*

Metragirtos. Sacerdotes de Cibeles y de Isis, llamados tambien Cuestores de la madre de los dioses, porque iban mendigando por las ciudades y por los campos. Traian unas campanillas de las que se servian para reunir al pueblo, cuya liberalidad sabian escitar con gran astucia.

Miembros. Dicese que para cada uno de los miembros tenian los paganos su dios particular, cuya proteccion invocaban, esto es, para la cabeza, Júpiter: para las cejas, Juno: para los ojos, Cupido: para el pecho, Neptuno: para la cintura, Marte: para

la espalda Pluton: para los dedos, Minerva: para los riñones, Vénus: para los piés, Mercurio: etc.

Minerva. Hija de la cabeza de Júpiter, de cuya frente salió armada á beneficio de un golpe que le dió Vulcano. Quiso Neptuno disputar á Minerva el honor de poner nombre á la ciudad edificada por Cecrope; y como los dioses se hubiesen constituido jueces, propusieron que el tal honor se adjudicaria al que de entre los dos hiciese salir de la tierra una produccion mas útil. Minerva con su lanza hizo salir un frondoso olivo; y Neptuno con su tridente hizo nacer un brioso corcel. Los dioses decidieron en favor de Minerva por ser el olivo simbolo de paz, y la diosa puso el nombre de Atenas á la ciudad indicada.—Considerada Minerva como diosa de las artes y ciencias, á mas del capacete y lanza, tiene á su lado un buho, un compás y otros instrumentos de matemáticas.—Como diosa de la guerra la denominan *Palas* ó *Belona*; y entonces la representan armada de punta en blanco, y embrazando la *égida* que le regaló su padre. Véase Partenon.—En las escuelas habia comunmente una imagen de Minerva, y el honorario que los alumnos daban á sus profesores se llamaba el *minerval*.

Minos. Presidente del tribunal que en los infiernos juzgaba las almas de los enterrados.

Misia. Renombre de Cérés, tomado del culto

que en honra suya estableció en Acaya un griego llamado Misio. Este hospedó á Ceres cuando ella iba buscando á su hija, y con el tiempo su casa fué un templo célebre por las fiestas Misias.

Misterios. Llamábanse así ciertas ceremonias relativas al culto de las principales divinidades, siendo los misterios de mas celebridad y fama los de Ceres y de Isis. Es decir, los de Isis se celebraron en Egipto (véase Io); y los de Ceres en Grecia, de donde pasaron á Roma. Véase Eleusinas.—Esos pretendidos misterios se dividian en mayores y menores; pero puede decirse que los segundos eran una preparacion para los primeros. Antes de conseguir la gracia de ser iniciado en los mas grandes misterios, era preciso haber pasado por muchas pruebas y haber llevado una vida austera, inocente y frugal. La última prueba tenia parte de fantástico y horrible; pues se presentaba á los iniciados una noche espantosa, acompañada de rayos y truenos, y con una imitacion de cuanto la naturaleza tiene de mas tétrico. Cuando por fin sucedia la serenidad, comparecian cuatro personajes magníficamente vestidos, y cuyo traje era muy misterioso. Se ignora lo que decian esos cuatro personajes despues de restablecida la calma, y solo puede asegurarse que sus funciones consistian en revelar á los iniciados las razones secretas de las ce-

remónias particulares al culto de cada una de sus divinidades. Y puede tambien asegurarse que en tales misterios se anunciaba la unidad de Dios, la inmortalidad del alma, y las recompensas despues de la muerte; porque así lo afirman todos los autores griegos y latinos que esplican las ceremonias de las fiestas Eleusinas.

Mitra. Así como los antiguos pueblos adoraron al *Sol* bajo el nombre de Baal (véase la Introducción pág. 2.^a), los persas le adoraron bajo el nombre de Mitra; y se cree que aquella nacion le simbolizaba con el fuego. Sin embargo algunos autores dicen que dicha deidad se representaba tambien con cuerpo humano y cabeza de leon.—Los romanos, que admitieron á Mitra en el número de sus dioses, le simbolizaron bajo la figura de un jóven, con gorro frigio, llevando una túnica y manto prendido en el hombro izquierdo. Dicho jóven está en ademan de clavar un puñal en el cuello de un toro que aterrado ya, le sujeta apretándole con una rodilla y teniéndole agarrado el hocico con la mano izquierda.

Mitriacas. Fiestas en honor de Mitra, en las que por largo tiempo se inmolaron víctimas humanas. Los misterios de esta deidad se celebraban en cuevas y grutas solitarias, en donde todo inspiraba temor y espanto. El que deseaba ser admitido en

dichos misterios debia sujetarse á terribles pruebas, en las que muchos perdian la vida. El que lograba resistir el gran número de penalidades á que se habia sujetado, era tenido por iniciado; y al llegar el dia de la fiesta y después de los horrosos sacrificios, el hierofanto, esto es, el ministro que tenia el encargo de revelar las cosas sagradas, ponía al iniciado en frente del dios Mitra, y le explicaba los simbolos del culto que se le tributaba.—Estas fiestas fueron conocidas tambien con el nombre de LEONTICAS, porque en ellas los iniciados se difrazaban de leon.

Mnemosina. Nombre de la diosa de la memoria, madre de las nueve Musas. Llamóse así de la palabra griega MNÉME, que significa memoria.

Molóch. Este era el dios de los amonitas, cuyo culto adoptaron los fenicios, y de ellos pasó á Cartago. Los hebréos adoraron tambien á este ídolo, del cual nos da la explicacion siguiente el ilustrisimo don Felipe Scio de San Miguel en la nota primera del cap. 20 de El Levítico. «Molóch era un «ídolo de los amonitas á quien los padres consagra-
«ban sus hijos por medio del fuego. Era un ídolo
«de bronce, y hueco todo en lo interior; se encen-
«dia fuego en su concavidad hasta que estaba bien
«caldeado y hecho ascua todo él. Después hacian
«que el muchacho se le abrazara; y los sacerdotes

«y otros ministros suyos movian entretanto un
«grande ruido con tambores, sonajas y otros ins-
«trumentos, para que los lamentos y gritos de
«aquel infeliz que moria abrasado, no llegáran á oi-
«dos de los padres. Cuando habia muerto de esta
«suerte, decian que los dioses le habian arrebatado
«al cielo. Cerca de Jerusalem habia un lugar lla-
«mado EL VALLE DE LOS HIJOS DE ENON, y de seme-
«jante crueldad que se ejecutaba en este sitio, se
«llamó GEHENNA, EL INFIERNO.—Habia otro modo de
«consagrar al ídolo los hijos entregándolos á los
«sacerdotes, los cuales encendiendo dos grandes
«hogueras los hacian pasar por medio de ellas á
«pié desnudo, y unas veces quedaban abrasados de
«las llamas, y otros salian libres de su voracidad»
El mismo autor dice en otro lugar «Este ídolo de
«Molóch fué el Saturno de los gentiles, el que no
«habiendo perdonado á sus propios hijos, queria
«ser honrado tambien con la muerte de los de los
«otros.»

Momo. Hijo del Sol y de la Noche, y dios de las chanzas. Como se ocupaba no solamente en examinar las acciones de los dioses y de los hombres, sino tambien en reprender á todos con libertad; le representan con traje de arlequin, en ademan de quitarse la mascarilla de la cara, y con una marota en la mano, ó sea un palitroque con cabeza de mu-

ñeco.—Habiendo Vulcano formado un hombre, Neptuno un toro, y Minerva una casa; el dios Mo-
mo fué elegido como perito para examinar dichas
obras, y en todas tres encontró defectos. Dijo que
al cuerpo del hombre le faltaba una ventanita en
la parte del corazon, para que se pudiese mirar
adentro y ver si miente ó dice verdad cuando ha-
bla: que los cuernos del toro debian estar rectos
en medio de la frente y entre los dos ojos para aco-
meter y herir con mas acierto: y que la casa debia
ser portátil para poderla trasladar á donde uno
quisiese.

Monumento heróico. Véase Heroismo.

Morféo. Ministro principal del Sueño. Hacia
dormir á todo el que tocaba con una planta de adormi-
dadera, y de la cual le pintan coronado. Lleva alas
pardas; y cuando le representan solo está tendido
debajo de un olmo, y revolotean á su alrededor va-
rias aves nocturnas. Véase Sueño.

Muérdago. Véase Druidas.

Muerte. La mas implacable de todas las dio-
sas, á la cual representan con una larga guadaña
en la mano, y con un manto negro sembrado de
estrellas que cubre los huesos de su esqueleto. A
veces le añaden alas en las espaldas.

Muertos. Un punto esencial del culto religio-
so entre los paganos era honrar la memoria de los

difuntos. Véase Acerra, Ferales, Funerales, y No-
vendale.

Musas. Eran nueve hermanas, hijas de Jú-
piter y de Mnemosina, tenidas por las diosas de las
ciencias y artes. Sus nombres son: Caliope — Clio
— Erato — Euterpe — Melpomene — Polimnia — Ta-
lia — Tersicore — Urania; cuyos enargos particu-
lares se esplican en su respectivo artículo. Presi-
didas por Apolo habitan en los montes Parnaso y
Helicon; del pié de los cuales nacen las fuentes
Hipocrene y Castalia, que con sus aguas hacen cor-
rer el rio Permeso, cuya corriente inspira entu-
siasmo poético. Entre los dos montes susodichos
hay un delicioso valle por el cual va paciendo el
caballo *Pegaso*. Véase Ardalo.





N.

Napéas. Ninfas protectoras de los prados y florestas.

Narciso. Véase Flores.

Nauplia. Véase Asno.

Nayades. Ninfas de los rios y de las fuentes, que eran reverenciadas como deidades.

Necesidad. Hija de la *Fortuna*. Edificáronle un templo en Corinto; pero solo podían entrar en él sus sacerdotisas. Representanla al lado de su

madre con manos de bronce, en las cuales lleva clavijas largas y grandes cuñas.

Néctar. Nombre de la bebida que se servia á los dioses.—La comida se llamaba ambrosia.— Véase Hebe y Ganimedes.

Nemésis. Diosa de la venganza, hija de Júpiter y de la Necesidad. Castigaba á los malos, y á los que abusaban de los dones de la fortuna. Representanla con alas, armada de antorchas y serpientes; y en la cabeza una corona en que sobresale una asta de ciervo.

Neocoros. Sacerdotes que al principio fueron tenidos en poco; mas en lo sucesivo su ministerio llegó á ser una dignidad muy distinguida, y tenían el principal encargo en las funciones de los sacrificios.

Neomenia. Fiesta que se celebraba cada novilunio. La costumbre de reunirse en lugares eminentes ó solitarios; la de observar las nuevas fases de la luna; la solemnidad particular de la nueva luna que concurría con el tiempo de sembrar ó despues de acabada la cosecha; la de celebrar la Neomenia con un sacrificio; y finalmente la comida y el canto que tenían lugar despues del sacrificio; todas esas costumbres pasaron desde la cuna del género humano á las demás naciones del universo.

Neptuno. Dios de los mares, hijo de *Satur-*

no, á quien salvó de la crueldad de su padre el artificio maternal; y en seguida fué entregado á unos pastores para que le criasen. A su tiempo pasó á morar en el cielo, de donde fué arrojado con Apolo por haber conspirado contra su hermano Júpiter. Entonces se hospedó en casa del rey Laomedonte, á quien facilitó el medio de construir las murallas de Troya en compañía de Apolo. Mas como dicho rey se negase á pagarle lo convenido, le castigó haciendo salir del mar un mónstruo marino que asolaba aquellas playas. Véase Hércules. Disputó con *Minerva* sobre el honor de poner nombre á una ciudad; y al igual de su hermano Júpiter fué en busca de muchas aventuras amorosas. Se casó con Anfitrite, y de este matrimonio nació *Triton*. Véase Ciclopes. Representan á Neptuno desnudo con la barba crecida y un tridente en la mano. A veces le ponen sentado en unas rocas; pero lo mas comun es representarle de pié en una carroza que tiene la forma de concha, tirada por caballos marinos y precedido de su hijo Triton.—A su esposa la representan tambien en un carro de la misma forma de concha, pero tirada por dos delfines.

Nereidas. Cincuenta ninfas del mar, hijas del dios marino llamado Neréo.

Neso. Centauro que ocasionó la muerte á *Hércules* por medio de la túnica que entregó á Dejanira.

Nicostrata. Célebre adivina que fué honrada como diosa, y á la cual apellidaron Carmenta del nombre latino *CARMEN* que significa verso, porque siempre espresaba sus adivinaciones en verso.

Nigromancia. Palabra compuesta de las dos voces griegas *NÉKROS*, un muerto; y *MANTÉIA*, adivinacion. Se entiende por Nigromancia el arte supersticioso por medio del cual se pretendia evocar á los muertos para consultarlos sobre el porvenir. A los israelitas les estaba prohibido con pena de muerte usar ó valerse de la Nigromancia; pero se dejaban llevar fácilmente del ejemplo de los pueblos idólatras.—Este artículo y cuantos á él se refieren nos demuestran dos cosas: 1.^a Quanto ha inquietado siempre á los hombres el anhelo, el deseo vehemente de conocer su suerte futura. 2.^a Que los pueblos desde la mas remota antigüedad han reconocido la inmortalidad del alma. Véase Evocacion.—El poeta Virgilio es sin duda el autor que da una idea mas precisa de las doctrinas del paganismo sobre la vida futura, en la Eneida sexta, desde el verso 703 *Interea videt Æneas in valle reducta.*

Ninfas. Llámense así las hijas del Océano y Tétis, y las de Neréo y Doris: todas las que se distinguen por diferentes atributos segun su diverso encargo, como puede verse en sus respectivos artículos de Driadas, Hamadriadas, Napéas, Nayades, Nereidas y Oreadas.

Noche. Hija del Cielo y de la Tierra, á la cual representan de los dos modos siguientes: ó con un ropage negro sembrado de estrellas; ó con grandes alas negras, teniendo en la mano derecha un puñado de adormideras, y en la izquierda una antorcha caída, cuya llama se apaga.

Norte. Véase Bóreas.

Noto. Véase Austro.

Novendale. Así se llamaba el sacrificio de *expiacion* que al nono dia despues de los funerales de algun difunto celebraba su familia.

Noviembre. Este mes se hallaba bajo la proteccion de Diana. Véase Brumales.

Novilunio. Véase Neomenia.

Númen. Úsase en vez de Deidad ó Divinidad; esto es, en el sentido de voluntad, fuerza y poder de los Dioses, quienes, segun el gentilismo, con el mas leve indicio ejercian su imperio sobre los mortales. Los romanos llamaban númenes á los emperadores, ya sea por adulacion, ya por considerar en ellos un sumo poder.—La palabra *númen* se usa tambien por el ingenio poético, mirándole como una deidad que inspira al poeta sus composiciones.



Obsecracion. Traducimos así el nombre latino *OBSECRATIO*, para esplicar que esta palabra significaba el decreto con que el Senado ordenaba una especie de rogativas en los tiempos de calamidad.

Ocasion. Esta deidad presidia al momento critico, al instante preciso de salir bien alguna empresa; y la representan en figura de una jóven, cuya cabeza calva solo tiene un escaso mechon de cabellos. Puesta con un pié en el aire sobre una rueda, lleva en la mano derecha una navaja de afeitar, y en la izquierda un velo.